



Título: “El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico.”

Autores: Lic. Laura Ramos

Lic. Mercedes Díaz

Grupo Psicoanalítico del Oeste

Eje temático: “Herramientas clínicas en el psicoanálisis de NyA”

Este trabajo surge a partir de nuestra experiencia clínica con niños y de la convicción de que el juego es una de las herramientas princeps en la clínica de niños. Lo primero que nos parece importante señalar es que el juego es algo propio de la vida del niño. Es una de las actividades fundamentales que va a realizar el niño y lo va a realizar en diferentes ámbitos, en diferentes momentos y en diferentes contextos. Por eso, muchos de los que trabajan con niños utilizan el juego como una herramienta fundamental: maestros, psicomotricistas, fonoaudiólogos, profesores de educación física, entre otros.

Entonces, nos preguntamos cuál es la especificidad de nuestro trabajo como analistas de niños y qué es lo que nos diferencia de las otras profesiones.

Tomamos las palabras de Winnicott: “...lo **universal es el juego**, corresponde a la salud: facilita el crecimiento y por lo tanto esta última conduce a relaciones de grupo; puede ser una forma de comunicación en psicoterapia, y por último, el psicoanálisis se ha convertido en una forma muy especializada de

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos

juego al servicio de la comunicación consigo mismo y con los demás.” (Winnicott, 1971) Por lo tanto, el juego en la clínica psicoanalítica cobra un lugar de importancia y de especificidad ya que nos permite comunicarnos y acceder al inconsciente del niño.

Así como el nacimiento de la clínica psicoanalítica es a partir de la interpretación de los sueños con Sigmund Freud, el acto fundacional de la clínica de niños es el descubrimiento de Melanie Klein del juego como actividad interpretable.

Si pensamos en la interpretación como aquella herramienta que nos permite develar el contenido inconsciente reprimido, para interpretar el juego vamos a necesitar que se hayan establecido ciertos procesos, por ejemplo que esté funcionando el mecanismo de la represión, que el contenido a interpretar sea del orden de lo inconsciente y que el juego sea una expresión simbólica.

Aquel juego que se interpreta es el que sucede en transferencia, es necesario un analista que pueda descifrar el contenido inconsciente que se presenta desfigurado para ser interpretado. Un niño puede realizar el mismo juego en la casa, la plaza, la escuela o en sesión, y aunque sea el mismo juego no va a tener el mismo sentido ni el mismo efecto. El juego en transferencia va a cobrar un sentido novedoso y particular, porque hay un analista capaz de descifrar el contenido inconsciente. En este juego el niño va a descubrir el sentido oculto, ampliar la conciencia y permitir un mayor conocimiento de sí mismo.

Consideramos que no todo lo que se desarrolla en una sesión es posible de ser interpretado. Tampoco vamos a interpretar todos los juegos que se despliegan, porque una interpretación cuando el juego está en pleno desarrollo puede provocar su interrupción. Pero sí será necesario que interpretemos cuando el juego se interrumpe, se detiene, se vuelve repetitivo.

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos

Así como el sueño se interrumpe y provoca el despertar para evitar que los contenidos inconscientes, no suficientemente desfigurados, lleguen a la consciencia; el juego va a funcionar con un mecanismo similar. El desarrollo del juego va a permitir el despliegue de fantasías que se irán complejizando y ramificando hasta acercarse a ciertas representaciones inconscientes que despiertan angustia. Así como en el sueño, la censura provoca el despertar, en el juego, provoca la interrupción del mismo. Por eso, interpretamos los puntos de angustia que interrumpen el juego para así generar las condiciones para que el juego continúe (Klein, 1929).

La interpretación va a generar que se restablezcan los enlaces que fueron separados por la represión. Se producirán nuevas conexiones que irán ramificando y complejizando el campo representacional. Este proceso irá avanzando hasta que se vuelvan a activar representaciones inconscientes que por su cercanía a núcleos patógenos generarán resistencias que interrumpen el juego y requieren una nueva interpretación. El análisis avanzará venciendo resistencias (Freud, 1915), así el juego se irá enriqueciendo en detalles, contenidos, descripciones y escenas que se despliegan con diferentes cargas afectivas. Este proceso va a provocar una ampliación de las representaciones, un enriquecimiento de los recursos simbólicos y un yo con mayor capacidad para enfrentar los embates pulsionales y los avatares de la vida.

Nos encontramos, durante la sesión, con acciones que puede realizar el niño y que no corresponden a un juego simbólico. Acciones repetitivas, estereotipadas, de pura descarga, sin intencionalidad comunicativa. Estas acciones no corresponden a una expresión simbólica, al retorno de lo reprimido, por lo tanto la interpretación -herramienta que nos permite hacer consciente lo inconsciente- no sería adecuada y hasta puede llegar a ser contraproducente ya que no hay un contenido a develar.

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.gruposicoanaliticodeloeste.com/trabajos

Este tipo de acciones son esperables en niños pequeños que muchas veces exploran el mundo a través de arrojar los objetos y deambular sin destino fijo. En esos momentos no controlan su cuerpo, su fuerza ni sus emociones. Es la época de berrinches, pataleos donde no tienen aún los recursos simbólicos para tolerar la espera, la adecuación a normas y espacios. Poseen un yo en constitución que aún no cuenta con los recursos para afrontar las frustraciones y los embates pulsionales, y en su lugar se observa el desborde. Si bien todas estas conductas son esperables en niños pequeños, cuando las observamos en niños mayores nos hacen pensar en fallas en su constitución psíquica. En ellos observamos mecanismos arcaicos que no son adecuados para domeñar las pulsiones, que muchas veces los invaden y desbordan su aparato psíquico. Esas acciones de pura descarga son intentos de hacer con esa pulsión que los desborda.

También vamos a observar acciones repetitivas, que responden a la compulsión de repetición, en niños que han sufrido traumatismos. Juegos o acciones que se repiten sin mayores alteraciones una y otra vez. Juegos o acciones compulsivas que se caracterizan por la rigidez corporal y lo imperioso de su realización. Toda la acción se encuentra al servicio de la descarga pulsional sin posibilidad de elaborar lo traumático.

En estos casos lo que observamos es que no se nos presenta un contenido inconsciente a develar, por lo cual nuestra tarea consistirá en ligar y simbolizar la descarga pulsional. Tendremos que, con nuestras intervenciones, construir psiquismo. Como decía Silvia Bleichmar, *"...en el juego de estos niños que han sido sometidos a traumatismos reiterados vemos emerger fragmentos de lo real vivido sin metabolización ni transcripción, ante los cuales es necesario más que interpretarlos restituir su carácter simbólico a través del establecimiento de formaciones de transición."* (Bleichmar, 1999, p.3)

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.gruposicoanaliticodeloeste.com/trabajos

Betty Garma en la misma línea dice: *“De la expresión simbólica por medio del juego de una situación traumática, el analizado pasa a poseer el símbolo verbal que significa su experiencia, brindado por la verbalización del analista. De la representación de cosa (representante representativo del nudo pulsional) se produce un enlace con representación de palabra que permite el desplazamiento de carga a distintos sistemas de representaciones, y facilita el proceso secundario, la capacidad de pensar, y modifica su esquema de descarga logrando un mayor aplazamiento.”* (Betty Garma, 1992, p.241)

Tanto Garma como Bleichmar coinciden en la importancia de las intervenciones verbales del analista que prestan un símbolo verbal y posibilitan el acceso al sentido. Estas intervenciones le permitirán al niño adquirir recursos simbólicos que limitarán la descarga y así se logrará la complejización del aparato psíquico al forzar la búsqueda de otros modos diferidos de satisfacción pulsional. Este proceso no se da con una sola intervención sino que vamos a tener que repetirlo desde distintos puntos y de distintas maneras hasta ir logrando paulatinamente el cambio psíquico.

Consideramos que es importante diferenciar los distintos tipos de producciones que realizan los niños en sesión para saber si debemos interpretar o construir psiquismo. Pero la clínica nos muestra que el juego es heterogéneo, es decir, nunca es de pura descarga o solamente simbólico. Todo juego implica cierta descarga y también en las acciones de descarga vamos a pesquisar atisbos simbólicos. Creemos que esta cualidad corresponde a la heterogeneidad del aparato psíquico en constitución de los niños, en el cual vamos a encontrar la coexistencia de funcionamientos: simbólicos regidos por el proceso secundario y otros más arcaicos que se rigen por el proceso primario; aquellos que responden al principio del placer y otros al más allá del principio del placer (Freud, 1920).

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos

El juego es central y nuclear en el trabajo analítico con niños. Tanto con nuestra función interpretativa como con las intervenciones simbolizantes generamos las condiciones para que el juego se desarrolle, se complejice y se sostenga por más tiempo, eso es lo terapéutico y lo que constituye la especificidad de nuestro trabajo analítico con niños.



RESUMEN

Este trabajo surge a partir de nuestra experiencia clínica con niños y de la convicción de que el juego es una de las herramientas princeps en la clínica de niños. En la clínica psicoanalítica, el juego, cobra un lugar de importancia y de especificidad ya que nos permite comunicarnos y acceder al inconsciente del

Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos

niño, de esta manera utilizaremos otra herramienta fundamental: la interpretación.

Aquel juego que se interpreta es el que sucede en transferencia, es necesario un analista que lo pueda descifrar. Consideramos que no todo lo que se desarrolla en una sesión es posible de ser interpretado. En toda sesión hay momentos donde el juego puede ser interpretado, pero además el niño realiza juegos y múltiples acciones que no requieren la interpretación. Pero también nos encontramos con niños que no logran realizar un juego simbólico, sino que realizan acciones repetitivas, estereotipadas, de pura descarga, sin intencionalidad comunicativa. En estos casos no se nos presenta un contenido inconsciente a develar, nuestra tarea consistirá en ligar y simbolizar la descarga pulsional.

El juego es central y nuclear en el trabajo analítico con niños. Tanto con nuestra función interpretativa como con las intervenciones simbolizantes generamos las condiciones para que el juego se desarrolle, se complejice y se sostenga por más tiempo, eso es lo terapéutico y lo que constituye la especificidad de nuestro trabajo analítico con niños.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleichmar, S. (1999). El carácter lúdico del análisis. *Revista Actualidad Psicológica*, 24(263), 2-5.
- Garma, B (1992) *Niños en análisis. Clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman
- Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños. En *Obras Completas*. Vol. V. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1920) Más allá del principio del placer. En *Obras Completas*. Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.
- Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*. www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos

Freud, S. (1915) Lo inconsciente. En *Obras Completas*. Vol. V. Buenos Aires: Amorrortu Editores

Klein, M. (1929) Principios psicológicos del análisis infantil. En *Amor, culpa y reparación*. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D (1971) Realidad y juego. Buenos Aires: Gedisa Editorial



Trabajo presentado en Jornadas Internacionales del departamento de niñez y adolescencia APDeBA 1 y 2 de junio de 2023 Buenos Aires - Argentina.

Para citar trabajo: Ramos, L., & Díaz, M. (2023). *El juego como herramienta: complejidad, sostén y desarrollo terapéutico*.
www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/trabajos